

Tanatología del Siglo XXI *Thanatos*



***Propuesta de Resolución del Duelo
Complicado a través del saber Tanatológico***



Imagen Grupo de graduación creada por Latino Life para Cerezo

LICENCIATURAS

Duración: 3 años

- Informática Administrativa
- Administración y Finanzas
- Psicopedagogía
- Trabajo Social
- Gerontología
- Psicología
- Derecho

**COSTOS
BAJOS**

Becas

INICIOS:

- Septiembre
- Enero
- Mayo

Inscripción: \$ 1,500.-
Mensualidad: \$ 1,500.-

Plantel Montevideo
Tel. (55) 6393 - 1100

Plantel Tláhuac
Tel. (55) 6819 - 2000

Plantel Tlalpan
Tel. (55) 6393 - 2000

www.impo.org.mx

DIRECTORIO

EDITOR RESPONSABLE

Marco Antonio Polo Scott

DIRECTORA DE PUBLICIDAD

DISEÑO Y EDICIÓN

Ana María Rico Cárdenas

DISEÑO GRÁFICO

Ivonne Cabrera Déciga

Ana Hazel Aguilar Nájera

Laura Anai Barrón López

CORRECCIÓN DE CONTENIDOS

Leticia Salinas Hernández

OPINIONES Y SUGERENCIAS

marcoapolos@hotmail.com

INFORMES Y SUSCRIPCIONES

difusion.impo@hotmail.com

Tel. (55)6393 - 1100 (55)6819 - 2000

(55)6393 - 2000

DERECHOS RESERVADOS

Marca Registrada THANATOS

ISSN 2007-3232

VOLUMEN 32

TANATOLOGÍA DEL SIGLO XXI THANATOS, Año 13, No. 32 ENERO-ABRIL 2021, es una publicación cuatrimestral, editada por el Instituto Mexicano de Psicooncología S.C., Av. Montevideo No. 635, 1er. Piso, Col. San Bartolo Atepehuacan, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07730, México, D.F., teléfono (55) 6393 1100, marcoapolos@hotmail.com, www.impo.org.mx, Editor responsable: Marco Antonio Polo Scott. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2009-120113514900-102. Licitud de Título y Contenido No. 14808, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresos IMAGRAFIC, S.A. de C.V., Poniente 110 Num.753, Magdalena de las Salinas, C.P. 07760 GAM CDMX, éste número se terminó de imprimir el 21 de abril del 2021 con un tiraje de 5,000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del editor.

El editor considera sus fuentes como confiables, sin embargo puede haber errores en la exactitud de los datos, por lo que sus lectores utilizan su información bajo su propio riesgo.

El editor, la casa editorial, los empleados, los colaboradores o los asesores no asumen responsabilidad alguna por el uso del contenido editorial o de los anuncios que se publiquen dentro de la revista.

Todo material empleado para su publicación no será devuelto, y se entiende que se puede utilizar en cualquier publicación, y que cede todo su derecho para utilizarlo, editarlo, citarlo y comentarlo, en cualquier tipo de publicación.

4

Propuesta de Resolución del Duelo Complicado a través del saber Tanatológico

Por: Dra. Guadalupe Cruz Arrieta



Imagen por ufolkim de Getty Images para Canva Pro

@IMPoOficial



impooficial



@IMPo_Oficial



Propuesta de resolución del duelo complicado a través del saber Tanatológico

Dra. Guadalupe Cruz Arrieta



Resumen

Este artículo pertenece al área psicotanatología. Hace una reflexión sobre algunos términos tanatológicos de manera descriptiva, sistemática y analítica, para poder comprender la necesidad de incorporar los saberes que podrían contribuir a resolver de manera eficaz y satisfactoria el duelo complicado, por muerte de un ser querido, en el sobreviviente que ha perdido el sentido de vida lo cual lo limita, desestructura, enferma e incluso incapacita de manera emocional, psíquica y cognitiva, alejándolo de su realidad actual, impidiéndole vislumbrar la posibilidad de tener una vida sino plena por lo menos armónica y en paz, dándole la posibilidad de recuperar su sentido de vida.

Introducción

Hoy se está frente a una reconceptualización de la tanatología, de manera que; quienes estamos inmersos (médicos, psicólogos, enfermeras, trabajadoras sociales, juristas, criminólogos, antropólogos, filósofos, etcétera) en los procesos de los acontecimientos tanatológicos debido a nuestra actividad profesional, como son la enfermedad, el suicidio, homicidio, la criminalidad (secuestros, feminicidios), violencia (desaparición forzada), muerte repentina o esperada, los accidentes, entre otros, estamos emplazados a detenernos sobre los paradigmas de la tanatología vigentes, para generar un enfoque de tanatología multidisciplinar e incluyente, uniendo nuestros saberes y esfuerzos para hacer reflexiones profundas, éticas y responsables.

Y así poder comprender, explicar, describir, e interpretar los diversos fenómenos que se derivan de estos acontecimientos y de nuestro ejercicio profesional, para intentar construir conceptos, hipótesis o proposiciones que nos puedan dirigir hacia nuevos saberes y por tanto a la generación de posibles soluciones innovadoras y creativas a las problemáticas sociales emergentes en nuestra actualidad.

Anteriormente la tanatología se abordaba solo en el área médica por medio de los cuidados paliativos y la preocupación por que el moribundo tuviese una muerte digna, es decir una muerte sin dolor físico o por lo menos con el menor dolor que fuese posible.

Pero esta atención, solo se brindaba al moribundo en los hospitales, es decir, solo se abordaba la parte biológica de este, no de su dimensión psíquica o emocional y de los familiares del moribundo y de su proceso de pérdida no se ocupaba nadie.

Dejando un gran vacío en el ámbito tanatológico, esto se ha ido superando hoy en día, ya que la tanatología está siendo más incluyente cada día y van sumándose nuevas disciplinas de estudio y por tanto se han desarrollado nuevos saberes que la han ido enriqueciendo y ampliando.

Mientras más saberes tenga un individuo, más fácil será resolver eventos de vida esperados o inesperados. Y considero que el saber tanatológico puede contribuir de gran manera a que las personas entiendan los procesos de muerte, el afrontamiento de la pérdida o del duelo (el cual podría tornarse complicado o patológico, si es que el individuo carece de estos saberes), haciéndose necesario la intervención psicotanatológica, la cual construye un puente entre un duelo complicado en donde en ocasiones se pierde el sentido de vida y la recuperación de este sentido que se había perdido.

Cuando hablamos de pérdida, ya sea de salud, personas, trabajo, negocios, etcétera, la ubicamos como un evento doloroso, de desolación, soledad, apego, abandono, tristeza, añoranza, lamento, miedo a lo desconocido, a lo que sigue, a generar sensaciones de no haber concluido proyectos, de no haber cerrado ciclos, de que el final llegó muy rápido, o tal vez repentinamente o de una manera traumática, llevando a veces a los individuos a un colapso de estructuras (como lo llama el Dr. Marco Antonio Polo Scott en su teoría de duelo), que en casos más difíciles genera una pérdida del sentido de vida.

Todas estas manifestaciones son matizadas por el hecho de que el duelo, no se expresa de una manera universal, ni homogénea, ya que posee diferentes formas de expresarse, rituales desde

las diferentes variables socioculturales, es decir, que vienen mediadas por la cultura en la que acontece, también influyen los tiempos de vida, me refiero a la etapa de la vida en que se manifestó el evento.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a hacer un alto en el camino y replantearnos la forma en la que hemos estado abordando nuestra vida; teniendo una oportunidad de desarrollo personal, existencial, profesional, cognitivo, social y conductual.

Ya que, gracias a ésta, podemos intentar resolver de la mejor manera dicha situación (una vez pasado el shock de la noticia).

Esto nos lleva a obtener como resultado, madurez emocional, experiencia de vida, resignificación de los vínculos, crecimiento y desarrollo en los diferentes ámbitos que rodean la vida, como lo son nuestras dimensionalidades que ocupamos para vivir y para sentirnos vivos, cambiando incluso a veces la manera en que estábamos percibiendo nuestra vida misma.

Es necesario entender que dimensionalidad del individuo esta desorganizada, desestructurada, confundida, descontextualizada, desidentificada, para poder canalizarlo a las instancias adecuadas, con los profesionales competentes y así poder evitar un mayor daño o perjuicio, en la persona que no encuentra una solución a su dolor, ya que parece que este no tiene fin, debido a que su mundo interno se encuentra desestructurado.

Todo esto me lleva a interesarme por el tema de la tanatología como ciencia del sentido de la vida ante la muerte, en donde se abordan temas como la pérdida, el duelo natural, duelo complicado, duelo patológico, el saber tanatológico y la recuperación del sentido de la vida, como vía de resolución del conflicto personal y existencial del doliente ante su proceso de muerte o ante la muerte de un ser querido.

Y de toda esta gama de posibles abordajes de la pérdida, me centraré en el duelo complicado, por la pérdida del sentido de vida, que emergió debido a la muerte de un ser querido y su complicación en el proceso de afrontamiento de dicha pérdida, ya que como menciona el Dr. Reyes, L. (2003:12) “los otros duelos, los que surgen por otro tipo de pérdidas, se entenderán mejor si podemos comprender el proceso del duelo por una muerte. Será simplemente cuestión de adaptar las diferentes circunstancias.”

Considerando en este proceso, al saber tanatológico como un pilar indispensable tanto para el profesional de la salud como para el doliente mismo, en el camino de la reconstrucción y resignificación de su sistema de vida.

La estructura del ser humano: el sentido de vida de lo humano.

Hablar del ser humano y la muerte es sumergirse en una realidad multidimensional, debido a que ambos términos pueden ser abordados desde diferentes áreas de estudio, como lo es la biología, filosofía, psicología, sociología, medicina, ciencia, física, historia, literatura, política, religión, el derecho, etcétera. En cada una de estas áreas, se encuentran subyacentes nuevas implicaciones que derivan a muchas más, con esto quiero decir que el ser humano y la muerte, han sido estudiados desde diversas disciplinas en un intento de comprender ¿quién o qué es el ser humano? y ¿qué es la muerte? Entendiendo que los constructos derivados de dichos términos no son estáticos, sino dinámicos, ya que han ido cambiando a lo largo del desarrollo y evolución de la humanidad en cada una de las diversas áreas, esto lo hace aún más complejo, pues lo que fue, ha dejado de ser y lo que es, transmigrará a lo que será.

Para (Buber, M.1949:11) el hombre es, “el objeto más digno de estudio”.

Y el estudio de este, en el ámbito tanatológico, es uno de ellos, ya que, como se mencionó supra, el duelo que a veces se complica, requiere entonces, que la amalgama que une, una serie de aristas dignas de ser observadas y estudiadas, sean analizadas cuidadosa y profundamente, si es que realmente se desea llegar al fondo de esta complicación.

Pero ¿qué es el hombre? ¿qué implica este término? ¿de dónde viene la derivación de hombre a Ser humano? ¿Cómo van modificándose los términos para hablar de una realidad contenida en un mismo ente?

Es pertinente hacer una diferenciación entre los términos hombre y ser humano para dejar más claro estas implicaciones subyacentes que mencione anteriormente.

Desde la zoología el hombre se ha definido como ser vivo racional perteneciente a la raza humana, de cuerpo erguido que posee inteligencia racional y lenguaje articulado. (Reverso Diccionario, 2017).

Aristóteles definió al hombre, como un animal racional (La guía, 2012), en estas definiciones del hombre encontramos que, es un ser racional e inteligente, esto nos remite a la definición del hombre como Homo Sapiens, en donde históricamente hablando, el Homo Sapiens, es el responsable de la perfección de las técnicas de obtención de alimentos, ampliación de las formas de organización social, de la religión y de las manifestaciones culturales. (Gonzales, A. 2010). Tomando en consideración esto, encontramos que este se va constituyendo como un ente más complejo, que va entrando también en categorizaciones más amplias, como posteriormente se le clasificó, determinándolo como una unidad biopsicosocial, ya que el hombre tiene inicialmente dos grandes dimensiones en las que se desenvuelve y actúa: la biológica y la racional, a lo anterior se suma un tercer aspecto de importancia equivalente: la necesidad de la socialización. Op cit.

Tan importante resulta este tercer aspecto de la vida que una definición alternativa a la ya citada de Aristóteles es la que dice “el hombre es un animal social”. (Prevosti, A. 2011:35-50),), nos dice que, sin duda la más destacada de ellas es el carácter social del hombre. Aristóteles define al ser humano

como un “animal político”, en el sentido de que le es propio y natural el asociarse y constituir la ciudad, la poli: “la ciudad es una de las cosas naturales y el hombre es por naturaleza un animal social”. Esto significa precisamente que la inteligencia y la racionalidad del hombre, en cuanto constitutivas de su esencia, son lo que fundamenta la sociabilidad y la existencia de la comunidad política.

Montaigne decía que todo hombre tiene la forma entera de la condición humana, y ninguno carece de ella, el hombre nace hombre y se convierte en un ser humano, recibe su humanidad, no la crea, es algo natural más que cultural, (Malena, 2012), definición que resulta muy ilustrativa porque alude la doble naturaleza humana, por un lado, el hombre es un animal biológico con necesidades de supervivencia, que se conduce primitivamente por los impulsos derivados del instinto y que se expresan en los actos que realizamos para conservar la vida y la salud corporal, por otro lado, como producto de la evolución y de una muy compleja organización de la materia (el cerebro humano), de la existencia biológica ha ido emergiendo, en un largo proceso de perfeccionamiento, el ser racional, la conciencia de las cosas, que es la que le otorga al individuo la dimensión propiamente humana y espiritual. (Ocaña, R. 2012).

La imagen – legada por Freud - de un hombre absolutamente condicionado por su dimensión psico-física es desplazada en Frankl por la riqueza y dignidad de la persona espiritual, única, irrepetible, (Gómez, M. 2002).

Esto actualiza la conciencia, al entender lo complejo en lo que se ha convertido el ser humano.

(Soto, M. 1999), asume que, es necesario tomar conciencia de la complejidad de toda realidad (física, biológica, psíquica, social, política, cultural) y de nuestro conocimiento de la realidad, y también y al mismo tiempo de la realidad de la complejidad. Sin embargo, nos hemos de prevenir desde el comienzo contra el equívoco que supondría entender el término complejidad como si de una varita mágica se tratara.

Bachillerato Tecnológico

del Instituto Mexicano de Psicooncología - Plantel Tláhuac

Validez Oficial de la Secretaría de Educación Pública



- Técnico en Administración de Recursos Humanos
- Técnico en Contabilidad
- Técnico en Trabajo Social
- Técnico en Programación

Imagen Jóvenes universitarios creada por DAPA Images para Canva

BECAS
PROMOCIONES
COSTOS BAJOS

Duración: 3 años

Informes. (55) 6819 - 2000

www.impobachillerato.org.mx

Inscripción: \$ 1,350.-

Mensualidad: \$ 1,350.-

Entender el fenómeno de la complejidad desde Morin, nos permite comprender que concatenar las múltiples dimensionalidades de las que está constituido el ser humano, no es exagerado sino más bien necesario, si es que queremos en este caso vislumbrar como se genera, el dolor que una persona siente por la muerte de un ser querido, están implícitos de manera subyacente un sin número de aristas, que deben ser observadas, descifradas, para a su vez poder ser entendidas, no desde el terapeuta mismo sino desde el doliente, ya que es en el mismo en donde se pueden encontrar las respuestas para replantearse su vida sin la persona amada.

La muerte: el sapiens-demens. Morin

Interesante reflexión hace (Morin, 1974:17) acerca de la muerte:

“Las ciencias del hombre no se ocupan siempre de la muerte. Se dan por satisfechas por reconocer al hombre como el animal de utensilio (homo faber), del cerebro (homo sapiens), del lenguaje (homo loquax) y, sin embargo, la especie humana es la única para la que la muerte está presente durante toda su vida, la única que acompaña a la muerte de un ritual funerario, la única que cree en la supervivencia o en la resurrección de los muertos”.

Morin continua, “La muerte introduce entre el hombre y el animal una ruptura más sorprendente aún que el utensilio, el cerebro o el lenguaje... la frase de Metchnikoff conserva su verdad <nuestra inteligencia, tan atrevida, tan activa, apenas se ha ocupado de la muerte>. Apenas porque el hombre, o bien renuncia a mirar a la muerte, la pone entre paréntesis, la olvida, como se termina por olvidar el sol, o bien, por el contrario, la mira con esa mirada fija hipnótica, que se pierde en el estupor y de la que nacen los milagros, el hombre que ha olvidado demasiado a la muerte, ha querido mirarla de frente, en lugar de intentar rodearla con su astucia”.

Y, sobre todo, (Morin, 1974:18) “no ha visto que el primer misterio era, no la muerte, sino su actitud ante la muerte (no se sabe nada de la psicología de la muerte, dice Flugel). Ha considerado esta actitud ante la muerte, en vez de buscar sus secretos.

Es preciso pues, cambiar, la óptica, las evidencias, buscar la llave, allí donde creíamos que estaba la cerradura, llamar a las puertas del hombre antes de llamar a las puertas de la muerte, es preciso desvelar las pasiones profundas del hombre ante la muerte, considerar al hombre mismo como guardián inconsciente del secreto, entonces y solo entonces podremos dirigirnos a la muerte desnuda, limpia, desenmascarada, deshumanizada, para discernirla en su pura realidad biológica. Op Cit.

Esta interesante reflexión que hace Morin sobre la muerte nos abre camino, para comprender como el hombre mismo crea sus propios mitos y se envuelve en ellos ocasionándole malestar, dolor, miedo, incertidumbre, al significado que hace mucho tiempo atrás dio, al término muerte, y que se hace entonces necesario regresar para recordar esos mitos, fantasías, chismorreo como lo llama Hariri para resignificarlos, desde nuevos paradigmas.

En las siguientes definiciones abordaré la muerte en el ser humano, dejando de lado cualquier otro ente, ya que es en él, que me abocaré más adelante, a partir de estas acepciones se derivan los diferentes tipos de muerte, debido a que esta, no es la misma para todo ser viviente, ni en forma, ni en percepción.

Con el objeto de comprender al concepto de la muerte, (AC, 2006):

Freud trabajó dos escenarios, uno es el escenario de la conciencia, otro es el del inconsciente. El primer escenario es el de la vida corriente del ser humano occidental de su tiempo al que se dirige Freud en la obra: el escenario de sus lectores. Para dar una imagen del segundo escenario, el fundador del psicoanálisis construyó un concepto intermedio, al que recurrirá muchas veces, el del hombre primitivo, el Urmenschen. No es necesario que este hombre primitivo, acá descrito, haya tenido una existencia histórica empírica. Posiblemente ese hombre no haya existido nunca. No tenemos evidencia prehistórica ni etnográfica de su existencia, porque, cada vez que nos asomamos al fenómeno humano, lo encontramos completo.

El hombre primitivo es una entidad lógica más que histórica. Es el 'eslabón perdido' entre el animal que éramos antes del proceso de humanización y el ser biológico y cultural que hoy somos, después que este proceso se haya llevado a cabo. Proceso que siempre permite hacer una comparación entre la evolución de la ontogenia, el desarrollo del individuo; y, la evolución de la filogenia, el desarrollo de la especie.

El filósofo argentino Sztajnszrajber (2016) considera pertinente hacer una diferenciación entre perecer, fallecer y morir al abordar el tema de la muerte, citando a Heidegger quien postula que perecer tiene que ver con organismos vivos, que no son conscientes de su propia muerte, el morir pertenece al ser humano pues es consciente de su muerte, mientras que fallecer es la muerte humana vista como cosa, no como experiencia ontológica, es decir la finalización de la vida como característica de lo humano, el morir es existencial, ya que se relaciona con la muerte desde la consciencia por tanto se puede anticipar, de lo cual se deriva en una angustia.

La muerte es el término de la vida a causa de la imposibilidad orgánica de sostener el proceso homeostático. Se trata del final del organismo vivo que se había creado a partir de un nacimiento (Merino, 2009).

Vicent Thomas citado por (Zuñiga, R. 2013:6) La muerte es un proceso, es decir, no es un estado, no se produce en un momento preciso, a diferencia del diagnóstico de muerte que se da en un momento concreto. Esto es, la muerte como proceso pasa por diferentes momentos.

Conceptualizaciones de la tanatología.

¿Qué es la tanatología? ¿Cómo ha ido evolucionando? ¿Cuál es su trascendencia en México y en el mundo?

Las siguientes definiciones de tanatología tienen como propósito ubicar como esta disciplina se ha ido constituyendo desde su inicio, hasta la época contemporánea, para ubicar como ha pasado de ser considerada como un arte, una disciplina, una ciencia, y hoy en día se postularla incluso como una ciencia hermenéutica.

Que no solo tiene que ver con el estudio de la muerte, en si como pueden ser sus formas, su biología, sino también su sentido, su interpretación, sus representaciones simbólicas.

Citaré a uno de los pioneros de la tanatología en México, como lo es el Dr. Luis Alfonso Reyes Zubiría, él considera que más que conceptualizar a la tanatología, debemos fijarnos mejor en sus clasificaciones, ya que no existe una definición que abarque todo lo que esta disciplina explica y trabaja. Para él, la tanatología debe estar comprometida con descubrir las causas de la muerte y el dolor que provoca, porque eso nos llevará a entender lo que es el proceso de morir y su continuación: el manejo del duelo. Además, toda ciencia requiere de un objeto formal y de un objeto material. Objetos que, en el caso de la tanatología se refieren, los dos, al enfermo terminal o al sobreviviente en duelo (según la distinción anterior). Por eso la tanatología es una verdadera ciencia. Humana. La palabra humana quiere aclarar que no se trata de una ciencia exacta. Pero que sí es ciencia verdadera. (Zubiría, 2009:41).

(Méndez, J. 2018:60) plantea que debe ubicarse al conocimiento tanatológico en un interés cognoscitivo práctico y ubicar a la tanatología como ciencia hermenéutica, haciendo notar con esto, que es necesario generar un proceso de comprensión, para poder hablar de recuperar las vivencias de la subjetividad del sujeto y de las expresiones de emociones y vivencias.

Este autor con su definición de tanatología abre una brecha muy amplia, interesante, multidimensional, en donde podrían caber un sinfín de investigaciones y abordajes de la tanatología dándole la oportunidad de convertirse en una ciencia compleja y fascinante.

En conclusión, la tanatología es una ciencia en crecimiento y desarrollo, la cual brinda múltiples posibilidades de poder entender y procesar eventos disruptivos en la vida de las personas, que anteriormente estaban sin resolver y que ahora poco a poco se va encontrando respuestas y soluciones, posibilitando a los dolientes y a los profesionales de la salud a resolver con mayor eficiencia dichos estragos que deja a su paso los acontecimientos tanatológicos.

Claro está, que la forma de resolverlos radica en sus internalizaciones, su experiencia de vida, sus creencias, personalidad, estado sociocultural, económico, etcétera. es decir, en sus herramientas psíquicas y cognitivas. (Polo, M. 2009:17): “El ser humano, convertido en persona, solo puede ver lo que sus sentidos le permiten, el mundo que le rodea y el universo son inmensamente más grandes, por ello se necesita un camino para conocerlo y llegar al autoconocimiento. Los seres humanos y las personas podemos resumir nuestra existencia por medio de los acontecimientos que vivimos [...]”. Con estas líneas aclaramos lo relacionado a las internalizaciones, es decir que cada ser humano las percibirá de manera diferente, esta diferencia radicará en la psique de quien lo vivencia. Esto clarifica el sentido que toma la psique ante la pérdida, que siempre estará dada desde la estructura individual y personal de cada individuo y que tendrá que ver con su medio, es decir con el material psíquico con el que se estructura, y que va de la mano con su cultura, religión, profesión, nacionalidad, edad, experiencia de vida, etcétera.

El campo de la tanatología

Lo tanatológico, es todo evento esperado o inesperado que da pie y razón de ser de la tanatología, abarca todas esas aristas desde donde se puede abordar esta disciplina, como son los aspectos tanatológicos, es decir todo aquello que acontece en la vida del ser humano que lo lleva a experimentar la pérdida, y sus derivaciones, como ejemplo tenemos la muerte repentina o esperada, el suicidio, la criminalidad (secuestros, feminicidios, homicidios, desaparición forzada, asaltos a mano armada, los muertos de nadie <grupo de cadáveres encontrados clandestinamente> etcétera), la enfermedad, todos ellos se dan de diferentes maneras con diversas circunstancias, que atañen a cualquier persona de cualquier edad, sexo, religión, estrato social, nivel académico, económico y cultural. Las cuatro dimensiones de la tanatología como lo es el área, médica, psicológica, social y educativa dan lugar a diferentes tipos de crisis, derivados de las diferentes pérdidas, en el siguiente capítulo abordare el tema de la pérdida en un sentido más amplio. Ya que la pérdida puede ir incluso más allá de perder al objeto amado, al abordar incluso la pérdida del sentido de vida y esto es lo que lo hace que se voltee a mirarla y concebirla no como una ciencia meramente natural, sino social y hermenéutica.

Y es la tanatología la que se ha encargado de buscar, investigar, recopilar, integrar, conocer, comprender, explicar, nombrar, debatir, reflexionar sobre estos acontecimientos, para acercarse, mirarlos, explorarlos y así proponer mecanismos, sistemas, métodos, técnicas, que nos lleven a resolverlos e incluso construir nuevos conceptos y términos para generar nuevos saberes, que brinden una mejor comprensión de los fenómenos que se desprenden de dichos acontecimientos y tener una mayor claridad de lo que es el saber tanatológico.

Perfil del tanatólogo

Para que el tanatólogo pueda realizar un trabajo profesional, debe tener resueltos ciertos aspectos de su vida como son:

- Su propia muerte y la posibilidad de muerte de sus seres significativos.
- Sus padres y su relación con ellos.
- Su sexualidad, conocer su preferencia y satisfacción sexual.
- Su infancia y los acontecimientos más significativos de su niñez. (Coronado, B. & Navarro, R. 2015).

Es muy relevante que el tanatólogo tenga un trabajo previo, personal, con respecto a sus creencias, códigos de creencias, experiencias, saberes, sobre la muerte y la superación de esta.

Funciones del tanatólogo

Para (Chavarría, A. 2011:35) la labor del tanatólogo es orientar al enfermo hacia la aceptación de su realidad, aceptación que se traduce en esperanza real, en ella está el verdadero sentido de la vida, esto incluye una mejor calidad de vida, la muerte digna y en paz y tiene como objetivo preparar a la gente para asumir la muerte propia y la de las personas cercanas, enseñar a tratar en forma humana e inteligente a quienes están cercanos a la muerte.

Para ella, el tanatólogo debe cumplir con:

1. Tener un profundo conocimiento, científico total de lo que es la Tanatología.
2. Ser capaz de tener empatía con las personas.
3. Desarrollar una gran habilidad para identificar rápidamente las necesidades de sus pacientes.
4. Aumentar sus aptitudes para desarrollar las relaciones interpersonales llenas de significado, ser capaz de reírse de lo absurdo de una situación y de el mismo.
5. Tener un buen sentido del humor.
6. Una alta honestidad para saber decir no sé.
7. Capacidad para decir las cosas como son sin recurrir a mentiras piadosas.
8. Humildad para aprender, dar, reconocer y aceptar errores y perdonar.
9. Generosidad de dar tu tiempo cada vez que el paciente lo necesite.
10. Saber lo que es y exige el amor incondicional y vivirlo.

Así mismo considera que el tanatólogo, debe tener ciertas cualidades, como lo es, la sensibilidad, competencia profesional, paciencia, honestidad, flexibilidad y madurez, pero, sobre todo, el Tanatólogo tiene que haber explorado su propia espiritualidad.

De estos estudios tanatológicos se desprende el estudio del fenómeno de la pérdida, la cual también se ha ido ampliando en sus formas de abordaje con el paso del tiempo. Me gustaría iniciar con algunas definiciones y conceptualizaciones de la pérdida.

La pérdida

Para Polo Scott y Santana Gutiérrez, es “evidente que la pérdida posee muchos significados que van desde explicaciones simples hasta la creación de mundos que nos permitan seguir adelante como una necesidad imperante que existe dentro de nosotros a pesar de lo que haya ocurrido”. (Polo & Santana, 2016:9).

“La pérdida es una de las experiencias más dolorosas que un ser humano puede sufrir. Y no sólo es dolorosa de experimentar, pero también es doloroso ser testigo de ésta, especialmente porque nos sentimos impotentes para ayudar. Al duelo nada excepto el retorno de la persona perdida puede traerle verdadero consuelo, por ende, lo que le proveemos es sentido como un insulto” (Bowlby, 1998:25).

Polo, (2019) postula que cuando hay una pérdida, acontece un colapso de estructuras del Yo, en las que involucra 4 etapas, en la primera se manifiesta un colapso de las estructuras del Ser, esto trae como resultado la segunda etapa que es una desadaptación aguda del ser, lo que implica incredulidad, parálisis e incluso una despersonalización, posteriormente en la tercera etapa aparece una desadaptación grave del ser en donde las emociones y los códigos de emociones se colapsan y si el duelo no se complica se presentará la readaptación, en esta etapa, se reconoce la magnitud de la pérdida, se abre la posibilidad de la elaboración de la pérdida y por tanto se tiende a la reubicación del sistema.



El duelo

El proceso de duelo es otro concepto para problematizar, con el propósito de entender, lo que implica la pérdida tanatológica, que da como resultado que el sujeto atraviese por un duelo y más aún entender cómo se deriva del duelo natural a duelo complicado, de acuerdo con diferentes autores clásicos y contemporáneo.

El sentido de vida

El sentido de vida es una realidad transversal en el ser humano, debido a que atraviesa a toda dimensión de su existencialidad, toda conducta tiene una motivación y un significado, por tanto, hay significantes que deben ser observados y analizados para poder ser comprendidos, el proceso psicotanatológico, nos puede llevar a la resolución del duelo complicado y a la reorganización y estructuración psíquica, emocional y existencial y por tanto, todo doliente que perdió el sentido de vida, derivado de la muerte de un ser querido puede resignificar y recuperar este.

Me gustaría iniciar con esta propuesta de los sentidos que brinda (Grondin, J. 2012) para el sentido de vida:

“sentido es una palabra que me encanta, que tiene muchos significados preciosos que quiero destacar rápidamente y aplicarlos a nuestra pregunta por el sentido de la vida. Creo que aquí el castellano y el francés hablan del sentido casi en el mismo sentido”.

El primer sentido del sentido es lo que se podría llamar el sentido direccional. El sentido es algo que va en una cierta dirección, como nuestra vida, por supuesto. Nuestra vida es un movimiento, una extensión entre el nacimiento y la muerte. Este es nuestro camino, esta es nuestra corriente, si se puede decir. Y la pregunta que se plantea es adónde conduce ese sentido, ¿Conduce a algo, a nada?, ¿Conduce a esperanzas o no? Ese es el sentido direccional que ayuda a entender que ya hay esa dirección inherente a la vida misma.

Hay un segundo significado del sentido, que es el que yo llamo el sentido significativo. El sentido es lo que las cosas quieren decir. Es decir, cuando no conozco el significado de una palabra busco su sentido en el diccionario y cuando lo encuentro, entonces puedo utilizarla. De ese modo, el sentido es la interioridad de una palabra, es lo que ella lleva.

El sentido no es solamente la dirección del movimiento o el significado que trae algo, el sentido es también la capacidad de captar algo. Es lo que llamo el sentido sensitivo. El sentido es aquí la capacidad de sentir el sentido. Podemos saborear, disfrutar, el sentido. Se dice, por ejemplo, cuando alguien muere, que le gustaba vivir, es decir, que tenía un sentido para la vida, tenía la capacidad de disfrutar de la vida. Este es el sentido sensitivo, nuestra apertura sensitiva a las cosas.

Hay un cuarto sentido que deriva de este pero que como filósofo quisiera destacar. Se habla también del sentido de un modo más reflexivo, de alguna manera más juiciosa. Aquí, el sentido connota una apreciación reflexiva en la que se mezclan la naturaleza, la experiencia, el instinto, una apreciación reflexiva de las cosas que yo hago colindar con la filosofía misma.

Amplia y abarcadora esta forma de hablar, connotar y asumir el significado del sentido, considero a mi juicio, que estas cuatro reflexiones de las aristas en las que se podría mirar al sentido son muy útiles para un tanatólogo, ya que le brinda una amplia experiencia en los detalles que no puede pasar por alto cuando una persona se encuentra en duelo y más si este se ha complicado.

El Dr. (Méndez, J. 2020) explica que “por sentido de vida se puede entender la construcción del mundo de vida del ser humano, a partir de valores y principios que lo conducen al desarrollo pleno de su persona. El sentido de vida pretende humanizar la vida de la persona, y se construye y modifica las veces que sea necesario. El sentido de vida se retroalimenta de la experiencia de la persona, y de los procesos reflexivos que acompañan a la acción”.

Propuesta de estrategia para la superación del duelo complicado

He considerado que el saber tanatológico, que involucra, a los campos de la tanatología psicológica, la médica, social y la educativa, pueden de alguna manera contribuir para la resolución del duelo complicado, añadiendo una quita que es la espiritual, me surgieron algunas preguntas, al hacer esta investigación teórica fueron: ¿Qué lleva a una persona a perder el sentido de vida, hasta llegar al punto de querer morir? ¿Qué factores pueden estar operando en una decisión tan extrema? ¿Por qué si nada dura y si todo termina incluso la vida, puede permanecer un dolor por más de 15 o 20 años? ¿Qué procesos son necesarios que el doliente incorpore a su realidad, para poder ayudarlo a ser capaz de depositar su atención nuevamente en el mundo y retomar la vida en sus manos? ¿De qué manera puede el doliente asumir su infantilismo emocional, sin que surjan mecanismos de defensa que limiten y debiliten a su yo? ¿Qué saberes tanatológicos debe allegarse el doliente para poder animarse a vivir en plenitud nuevamente? ¿Cómo es que empezó a tornarse complicada la pérdida? ¿Qué se oculta detrás del objeto perdido? ¿Cuáles son las herramientas cognitivas y psíquicas con las que cuenta el doliente y cuales requiere incorporar? ¿Cómo se dio la comunicación entre el moribundo y quien sufrió la pérdida? ¿Qué papel ocupan la experiencia de vida, los factores socioculturales, familiares, amigos, el entorno e incluso su parte espiritual? ¿Habrá alguna manera de manejar las emociones que surgen en estos casos? Y si es así ¿A cargo de quien deberían estar?

Una vez más, el intentar dar respuesta a estas interrogantes me llevan a entender que los cinco campos de la tanatología (Médico, psicológico, educativo, social y espiritual), se encuentran inmersos en la posible resolución del duelo, ya que el ser humano es una unidad biopsicosocial y espiritual, entonces se hace prioritario no dejar de lado ninguna dimensionalidad, si es que se quiere resolver el duelo complicado de una manera eficaz.

Reflexiones

Propuesta de resolución del duelo complicado a través del saber tanatológico.

El saber tanatológico involucra como anteriormente había mencionado a los cinco campos de la tanatología en un intento de cubrir el mayor número de dimensionalidades posibles en las que se desenvuelve y actúa el ser humano, considero que si hace falta alguna entonces estaríamos ante un proceso incompleto y por tanto deficiente en la resolución del duelo complicado (Méndez, J. 2018:82) considera que “la Tanatología debe acceder a través de las herramientas propias de un conocimiento que adquiere validez a través de un proceso en el cual se ubique a la Tanatología como una ciencia hermenéutica y se valide a través de las pretensión de validez del saber tanatológico Habrá que abandonar la posibilidad del saber científico unidimensional de las ciencias empírico-analíticas, y pensarlo de manera interdisciplinaria en el marco de las ciencias hermenéuticas.”, coincido ampliamente con el Dr. ya que el sostén del quinto pilar que alude al área espiritual y esta, podría ser considerada si es que se mira a la tanatología como ciencia hermenéutica.

Estos campos una vez estudiados se convierten en pilares fundamentales para la recuperación del sentido de vida de un doliente.

Pilar médico

Considero de suma importancia que el doliente deprimido y con pérdida del sentido de vida visite a un neurólogo y le realicen estudios pertinentes para ver cómo ha cambiado la actividad cerebral después de la pérdida, ya que algunos neurólogos le sugieren, una adecuada alimentación, hidratación, relajación y descanso adecuado. Otro papel importante en la vida orgánica de un doliente es la desintoxicación, la cual puede llevarse a cabo a través del baño de vapor, visita al nutriólogo, práctica de algún ejercicio que contribuya a la relajación como lo es el yoga, Tai chi chuan, Chi kung, por nombrar algunos.



MAESTRÍAS

- Tanatología
- Psicoterapia Transpersonal
- Derecho Penal
- Educación
- Evaluación Educativa
- Estudios del Suicidio
- Comercio Exterior
- Derecho Familiar
- Psicooncología

**COSTOS
BAJOS**

Becas

INICIOS:

- Septiembre
- Enero
- Mayo

Inscripción: \$ 2,100.-
Mensualidad: \$2,100.-

Plantel Montevideo
Tel. (55) 6393 - 1100

Plantel Tláhuac
Tel. (55) 6819 - 2000

Plantel Tlalpan
Tel. (55) 6393 - 2000

www.impo.org.mx

Pilar psicológico

En este pilar multidimensional, se pueden abordar los duelos complicados o patológicos desde diferentes teorías psicológicas, un hecho en el doliente es que genera sensaciones displacenteras, como puede ser sensación de culpa, de estar solo, de no contar con nadie, de estar perdido, de no saber que quiere, de estar desidentificado consigo mismo y con la realidad, de haber perdido su rol de madre, padre, esposo/a, hijo, abuelo/a, amigo/a, etcétera. de no saber en qué otro objeto puede discurrir su libido, puede estar atrapado en algún nicho psicológico, como son los mecanismos de defensa de Freud, mecanismos elusivos de los que habla Rafael Echeverría, los trastornos patológicos referenciados en el DSMV, las percepciones equivocadas, las creencias irracionales que aborda Albert Ellis, la falta de responsabilidad del aquí y el ahora de la Gestalt, la no actualización de la realidad y de las potencialidades vista con Maslow, los fallos cognitivos del conductismo, la necesidad de ser visto, escuchado, contenido o sostenido desde lo simbólico, las promesas no cumplidas de los transpersonales, el estar peleado con su divinidad por no haber permitido que el ser amado permaneciera con él un poco más, mencionadas en las etapas del duelo de Kübler Ross, el no saber tomar decisiones adecuadas como lo plantea Víctor Frankl en su teorización de la logoterapia, el no ser asertivo de acuerdo a Wolpe, las deficientes pautas de comunicación para plantear ideas claras que menciona la PNL, los juegos psicológicos tóxicos que marca el análisis transaccional, el no Ser ahí de la filosofía heideggeriana, el desfase álmico de nuestra Medicina Tradicional Mexicana por el impacto de la noticia, la mala traducción de la ensoñación onírica de la que habla Alejandro Jodorowsky, la falta de visión transgeneracional, la no resolución del control sobre todos y sobre todo, que marca la cotidianidad humana, las tendencias psíquicas terribilizadoras introyectadas por la cultura doliente aludiendo, que nos encontramos en un valle de lágrimas, las irreflexivas lealtades familiares de la psicología sistémica, la falta de una adecuada auditación que menciona la dianética, la no comprensión de los engramas de esta misma área terapéutica, la carencia de herramientas para dar vuelta de campana que menciona el cuarto camino con Alfonso Ruiz Soto, la falta de madurez emocional para entender que en la vida nada dura, ni siquiera la propia vida, el poco empoderamiento del Yo, debido a la falta de

umbrales de frustración adecuados, el agolpamiento de ideas de una mente no meditativa que postula la yoga y el mindfulness, el haberse tragado al muerto del que habla el psicoanálisis, el poder de la sobra sobre el doliente del que alude Gustav Carl Jung, la falta del conocimiento del sí mismo que marca Sócrates, los estados vulnerables fuente de la condición humana de Adler, el tipo de personalidad que no ayuda al rompimiento de viejos paradigmas, como lo marca el coaching ontológico, la generación de juicios que se postulan debido a la edad, la profesión, la economía del doliente, a las fantasías no realizadas por la disrupción de la pérdida, el no saber dejar ir del que habla Davis Hawkins, el infantilismo emocional también llamado síndrome de Peter Pan, en fin podría nombrar muchas más, pero lo que deseo enmarcar con esto, es que, tanto el profesional de la salud como el doliente, deben saber que no todo es para todos y que solo entendiendo lo que está aconteciendo en la psique del doliente, se podrá saber que puede contribuir a la resolución del duelo en cada doliente, el asunto es no darse por vencido, el asunto es tener claro, que se desea salir de ese estado tan lamentable por los estragos que genera en la vida de los dolientes, en estas condiciones psíquicas, será necesario incorporar nuevos saberes, caminar diferentes caminos, tomar nuevas vías, no encasillarse en un solo paradigma, etc.

El pilar social

La humanidad vive hoy una profunda crisis de sentido, debido a las demandas sociales de cumplir con roles (de empleado/a, padre/madre, esposo/a, amigo/a, compadre/comadre, amante, profesionista, hermano/a, entre otros), aunado a una pérdida de valores, a una sociedad neurótica y enferma, a la prisa de desplazamiento en un breve tiempo, a la necesidad de generar una economía estable, al embotamiento de información sin reflexión, esta falta de sentido, se traduce en la vida de las personas en angustia, depresión, obsesiones, compulsiones, tedio, adicciones, el sufrimiento como parte constitutivo de la vida que genera juicios como el que la vida no tiene sentido, no vale la pena y más aun no vale nada sin la persona amada, sin ese que ha partido y le dejó solo/a, (Echeverría, 2013), sugiere que al juicio de: “la vida no tiene sentido”, se debe replantear, ¿es la vida la que no tiene sentido? o ¿soy yo quien perdió el sentido a la vida?

Y que para poder resolver estos planteamientos será necesario hacer lo que él llama un giro copernicano, todas las personas creían que era el sol el que giraba alrededor de la tierra, pero Copérnico pensó y si ¿es la tierra la que está girando sobre su propio eje? ¿se mantendría la misma experiencia? ¿se viviría de la misma manera?, que hay si nos preguntarnos ¿Qué es aquello que no tiene sentido?, ¿Qué está en crisis? ¿cuál es su raíz? Porque si es la vida, la que no tiene sentido, ya no hay más que hacer, pero si es el individuo quien ha perdido el sentido a la vida, entonces se podrá hacer mucho, ya que se podrá preguntar ¿Qué me paso?, ¿Cuáles son los obstáculos para conferirle sentido a la vida?, estas preguntas, permitirán que el doliente se haga cargo del problema, algo que no sucedería si el doliente elige el primer camino.

El pilar educativo

Este pilar es fundamental, es el aprendizaje, el que nos puede llevar a un cambio de paradigmas, son los nuevos saberes, los únicos que nos pueden liberar de nuestras ataduras culturales, sociales, religiosas, la verdad te hará libre mencionaba Jesús el Cristo, es el adiestramiento mental, la única posibilidad de llevar a fortalecer al Yo, el tranquilizar la mente equilibra la razón y la emoción, la información nos brinda objetividad, para dejar de lado la subjetividad emocional, que nubla el entendimiento, el discernimiento, se logra con claridad mental y esta se consigue con la reflexión de la información que nos gobierna, entendiendo que a veces tenemos falsas creencias que deben reestructurarse y esto se puede lograr solo con el saber, la disciplina y la constancia.

Pilar espiritual.

La espiritualidad es un pilar importante que no se puede dejar de lado en procesos de duelo, más aún cuando el duelo se complica, debido a la muerte de un ser querido o por un diagnóstico de enfermedad terminal propio.

Los grupos religiosos pueden brindar distintos tipos de sostén: emocional, práctico, intelectual, espiritual. Ser y sentirse parte de una comunidad religiosa puede ayudar a aquellos en duelo

a disminuir sus sentimientos de soledad, como también a aumentar una mayor conexión con la vida, con sus sentimientos positivos y con la posibilidad de hacer proyectos nuevos. (Yofe, L. 2002:19).

Podemos entender que las religiones que están conformadas por grupos religiosos tienen como uno de sus principales objetivos el brindar una contención y sostén de las personas de su grupo que atraviesan por algún evento disruptivo de en su vida, ya que cuentan con las herramientas y conocimientos para poder trabajar los estados emocionales de los dolientes, dando como resultado un trabajo eficaz del afrontamiento tanto de la pérdida, como del duelo natural o complicado.

Lyubomirsky (2008) en (Polo.J. 2011:70), nos dice: <<hay muchas variedades y causa de infelicidad. Cada persona es infeliz por una constelación única de razones. Algunos nos sentimos apáticos e impotentes con respecto a nuestra vida, mientras que otros están convencidos de que el futuro es sombrío. Para algunos, el quid es la incapacidad para obtener placer de las actividades cotidianas; para otros que son demasiado tímidos, para participar en acontecimientos sociales, o que están traumatizados o desequilibrados por una experiencia pasada. Esto significa que determinadas actividades para aumentar la felicidad sólo pueden apuntar a nuestros problemas o puntos débiles específicos. Al pesimista le vendrá bien cultivar el optimismo, al que no encuentra el placer, aprender a disfrutar; al traumatizado, aprender a afrontar, etc.>> fascinante reflexión para trabajar con un doliente complicado, este pilar brinda la oportunidad como mencionaba El Dr. López Estrada, de salir de la experiencia del duelo siendo alguien diferente, ya que este proceso nos suscita renovación, creación, cambio, redireccionamiento para que seamos lanzados, otra vez a nuevas crisis, rupturas, pérdidas o muertes. Pues de acuerdo a él, este espacio temporal se objetiva en el duelo, donde se hace presente la diada pertenencia-cambio, otorgándole un carácter existencial a los procesos.

El Dr. Polo J. alude “todos tenemos asuntos inconclusos. Diálogos que tuvimos, personas de las cuales ya no alcanzamos a despedirnos, amigos con los que nos peleamos, familiares que se nos adelantaron de forma sorpresiva [...] Pero que sin duda si no se reflexiona puede llevar al sujeto a repetir patrones de conducta o como te conté, a recorrer un camino de incertidumbre por no saber qué es lo que está ocurriendo”. (33).

En la confusión en la que se encuentra un doliente pasa muy a menudo que, lo anteriormente planteado por el Dr. Espinosa, sea manifestado en un porcentaje elevado de dolientes, llenos de confusión e irreflexión motivo por el cual el tanatólogo se convierte en una figura muy importante en la intervención de la reestructuración de Yo y de la estructura psíquica.

Pero más allá de la religión se encuentra la espiritualidad como dimensión del ser humano (Méndez, J. 2020) hace referencia a una experiencia interior profunda de la persona que emerge de esta, ya que pertenece a la experiencia interior de cada uno, es esa luz que te ayuda a sanar, te transforma, es esa energía amorosa que esta en el sujeto y es a partir de ahí que se logran cambiar los significados del sujeto, pues estan basados en el amor.

Conclusiones

Son muchas las posibilidades que se encuentran a la mano para poder contribuir a la reorganización psíquica del paciente en duelo complicado y también muchos son los terapeutas que ofertan sus servicios para ayudarlos.

Pero son realmente pocos aquellos psicotanatólogo que están dispuestos a intentar diferentes vías para poder ayudar verdaderamente al doliente, desafortunadamente en esta noble disciplina con lo primero que se tiene que trabajar es con el mismo ego del terapeuta que quizá se encuentra ubicado bajo un paradigma rígido y por tanto le arrebató al doliente la oportunidad de tener un proceso de reestructuración que vaya acorde con su necesidad, entorpeciendo o alargando su agonía en la que se encuentra al haber perdido el sentido de vida.

Imagen Cerrar joven pensando creada por Aleshyn Andrei para Canva

Taller

**En línea
vía zoom**



Duelo ante el COVID-19

Creo necesario como un gran punto de valor que el psicotanatólogo ahonde en la importancia que tiene conocer al Ser Humano en su totalidad como se afirma en el primer capítulo, ya que si no se toman en cuenta todas sus áreas o dimensionalidades que lo constituyen incluyendo incluso hasta sus contradicciones como lo marca Morin entonces, estaríamos ante una proyección de él y por tanto muy lejos de poder distinguir y observar sus necesidades terapéuticas emocionales, existenciales, psicológicas incluso entender sus silencios.

Comprender las distintas miradas tanatológicas que describe el Dr. Marco Antonio Polo Scott, son un punto de partida necesarios en el adecuado abordaje de la terapeuta tanatológica, así como también tener claridad en el rol que debe jugar el tanatólogo y más aún el psicotanatólogo en el abordaje de los eventos disruptivos y en el colapso de estructuras que se generan debido a una pérdida esperada o inesperada.

Saber distinguir entre los diferentes duelos y las diversas actitudes que manifiesta el doliente ante su pérdida son un punto crucial en el adecuado manejo de la recuperación o reorganización del sentido de vida.

Me gustaría concluir afirmando que el terapeuta, es decir el psicotanatólogo, está emplazado a tener una actualización psicoterapéutica constante, desde varias disciplinas, ser muy abierto, disciplinado, consciente de la necesidad del doliente por encontrar un pilar de apoyo sólido, eficaz, sincero e incluso amoroso en el estricto sentido de buscar su bien y no de aprovecharse de su vulnerabilidad a través de la manipulación, proyección o cualquier otro abuso o perversión por parte del psicotanatólogo.

Referencias

- ABT, & A. (2015). El hombre ante la muerte: una mirada antropológica., (pág. 4). Argentina.
- Austin, J. L. (1955). Como hacer cosas con las palabras. Recuperado el 14 de 10 de 2019, de http://revistaliterariakatharsis.org/Como_hacer_cosas_con_palabras.pdf
- Bowlby, J. (1998). El Apego y la Pérdida: El Apego. Barcelona: Paidós.
- Burber, M. (1949). ¿Qué es el hombre? México: Fondo de Cultura .
- Chavarría, Á. A. (2011). *Términos básicos de la tanatología*. México: Asociación mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C.
- Morín:. Recuperado el 29 de 03 de 2018, de <http://www.cicloliterario.com/ciclo90noviembre2009.html>
- Coronado, H. B. (2015). ACTUALIDADES EN LA TANATOLOGIA HUMANISTICA TRANSPERSONAL. Ciudad de México: IMPO. Recuperado el 10 de 01 de 2020
- Echeverría, R. (27 de 06 de 2013). ¿Que es el ser humano? Una mirada desde la ontología del lenguaje? [video]. Youtube. Recuperado el 13 de 10 de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=IPaFWFwDIw>
- Freud, S. (1914). Obras completas. Amorrortu editores. Pag.246-247)
- Gómez, P. M. (03 de 2002). Espiritualidad-hombre desde la perspectiva de Victor frankl. 2002. Univerisdad Del Salvador. Recuperado el 30 de 03 de 2018, de e <http://psico.usal.edu.ar/psico/espiritualidad-hombre-desde-perspectiva-logoterapeutica-viktor-frankl>
- Gonzales, A. (10 de 2010). *Historia Universal*. Recuperado el 30 de 09 de 2018, de <http://www.historiacultural.com/2010/10/origen-evolucion-del-hombre.html>
- Grondin, J. (01-03 de 2012). *Hablar del sentido de la vida*. Recuperado el 10 de 08 de 2019, de Utopía y Praxis Latinoamericana: <https://www.redalyc.org/pdf/279/27921998008.pdf>

- Hipólito, M. S. (2018). Las pretensiones de validez del saber tanatológico. *Thanatología*, 82.
- La guía. (06 de 07 de 2012). *Diccionario de filosofía*. Recuperado el 29 de 03 de 2018, de <https://filosofia.laguia2000.com/diccionario-de-filosofia/que-es-el-hombre>
- López, E. J. (2016). *Pensar el duelo desde la teoría*. México: THANATOS.
- Malena. (08 de 07 de 2012). Filosofía de la muerte. La guía . Recuperado el 29 de 03 de 2019, de <https://filosofia.laguia2000.com/diccionario-de-filosofia/que-es-el-hombre>
- Mariño, M. B. (10 de 08 de 2006). *Revista Digital Universitaria*. Recuperado el 25 de 07 de 2019, de http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art62/ago_art62.pdf
- Méndez, S. J. (2017). Las pretensiones de validez del saber tanatológico, Tesis doctoral. (pág. 47). México.
- Méndez, S. J. (2018). Las pretensiones de validez del saber tanatológico. *Tanatología del siglo XXI Thanatos*, 60.
- Méndez, S. J. (15 de 01 de 2020). Construcción del sentido de vida. *Tanatología transpersonal, plenitud y trascendencia*. (Patricia, Entrevistador) Radio IMPO.
- Méndez, S. J. (25 de 06 de 2020). La recuperación espiritual en el amor. (A. O. ampirez., Entrevistador) Youtube. México. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=zxA68RGU4YM>
- Morin, E. (1974). *El Paradigma perdido*. Barcelona, España: Kairós.
- Ocaña, R. R. (03 de 06 de 2012). *El ser humano como ente biopsicosocial*. Obtenido de <http://eduteka.icesi.edu.co/proyectos.php/2/9660>
- Polo Espinosa, J. A. (2019). *Del Ego al Ser*. Ciudad de México, México: Señor Búho Ediciones.

- Polo Hernández, L. (2016). *Pensar el Duelo desde la teoría (La rueda de Penélope)*. México: Thanatos.
- Polo Scott, M. A. (2009). *Intervención Psicosocial en los cuidados Paliativos*. México: Thanatos.
- Polo, S. M. (2009). Acontecimientos Transpersonales y la Estructura Psíquica. Ciudad de México: Thanatos.
- Polo, S. M. & Santana, G. M. (2009). *Los duelos Transpersonales* (primera ed.). Ciudad de México: Thanatos. Recuperado el 27 de 08 de 2019
- Prevosti, M. A. (18 de 04 de 2011). La naturaleza humana en Aristóteles. *Espíritu LX* , 141, 35-50.
- Reyes Zubiría, L. A. (2003). ...!No puedo más! el dolor del duelo. México: arqueroediciones.
- Yofe, L. (2002). El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales.. (U. d. Palermo., Ed.) *Revista Psicodebate* 3., 19.
- Zuñiga, L. R. (02 de 2013). HAY QUE HABLAR DE LA MUERTE! Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C. Obtenido de Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C.
- Austin, J. L. (1955). Como hacer cosas con las palabras. Recuperado el 14 de 10 de 2019, de http://revistaliterariakatharsis.org/Como_hacer_cosas_con_palabras.pdf
- Echeverría, R. (27 de 06 de 2013). ¿Que es el ser humano? Una mirada desde la ontología del lenguaje? [video]. Youtube. Recuperado el 13 de 10 de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=IPaFWFvwDIw>
- La guía. (06 de 07 de 2012). *Diccionario de filosofía*. Recuperado el 29 de 03 de 2018, de <https://filosofia.laguia2000.com/diccionario-de-filosofia/que-es-el-hombre>
- Malena. (08 de 07 de 2012). Filosofía de la muerte. La guía . Recuperado el 29 de 03 de 2019, de <https://filosofia.laguia2000.com/diccionario-de-filosofia/que-es-el-hombre>
- Merino, P. (2009). Definicion de muerte . Recuperado el 2018 de 03 de 30 , de <https://definicion.de/muerte/>



Instituto
Mexicano
de Psicooncología

Doctorado en Tanatología

Avalado por la Secretaría de Educación Pública, según acuerdo RVOE 20180488 de fecha 12/Abril/2018

"Ciencia, Eficiencia,
Humanismo y Espiritualidad"

Dirigido a todas las personas interesadas en el tema, con nivel de estudios de Maestría.

Curso Propedéutico

(REQUISITO INDISPENSABLE)

Inicio: Semestral

Costo del curso: \$ 4,000.-

Plantel Montevideo

Avenida Montevideo No. 517, 625 y 635,
Col. San Bartolo Atepehuacan,
Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07730,
Ciudad de México.

Tels. (55) 6393 - 1100
(55) 6393 - 2000

Inicio del Doctorado

Inicio: Semestral

Duración: 2 años

Inscripción: \$ 4,000.-
Mensualidad: \$ 4,000.-

Asistiendo a clases
¡Sólo un día a la semana!

www.impo.org.mx



Te invitamos a pertenecer al

**COLEGIO DE
POSGRADUADOS
EN TANATOLOGÍA A.C.**

Tel: (55) 6393 - 1100

www.colegiodetanatologos.com